

A medida que el panorama geopolítico se vuelve cada vez más impredecible, el lugar de origen de su infraestructura de IT cobra más importancia que nunca. Los proveedores de IT europeos ofrecen ventajas estratégicas basadas en la estabilidad jurídica, la soberanía de los datos y la resiliencia operativa.

En la siguiente comparación se destacan las diferencias clave existentes entre los proveedores de IT europeos y estadounidenses en aspectos críticos como la protección de datos, la fiabilidad, el cumplimiento normativo y la planificación a largo plazo.

Le servirá de ayuda de cara a su próxima decisión de adquisición, ya que la resiliencia empieza por contar con los socios adecuados.

Proveedores de IT europeos	Proveedores de IT estadounidenses
 Sus datos están protegidos. El Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) y la Ley europea de IA establecen una estricta legislación en materia de protección de datos. Las empresas, los organismos gubernamentales y las plataformas de redes sociales están obligados a cumplirla. Si las redes sociales o las plataformas de mensajería quieren utilizar sus datos para entrenar sistemas de IA, primero deben solicitar su consentimiento.	Sus datos están en peligro. La Ley CLOUD (ley de aclaración del uso legal de datos en el extranjero) permite a los organismos gubernamentales de EE. UU. acceder a todos los datos de ciudadanos estadounidenses, incluidos los alojados en servidores europeos. Con el Marco Transatlántico de Privacidad de Datos en entredicho, los datos de los ciudadanos de la UE también podrían verse pronto en peligro. Las redes sociales y las plataformas de mensajería están ignorando cada vez más la legislación europea, y existe la posibilidad de que usen sus datos para entrenar a la IA.
 Sus operaciones son fiables. Un entorno legal y operativo estable garantiza que se cumplan en todo momento los acuerdos de nivel de servicio y que su <i>software</i> y su infraestructura de comunicación estén totalmente disponibles, sean rápidos y seguros siempre que lo necesite.	Su infraestructura de IT podría fallarle. Las políticas que ponen a EE. UU. en primer lugar y el intervencionismo empresarial del Gobierno estadounidense podría dar lugar a un empeoramiento y a una ralentización de los servicios para los clientes europeos, o incluso el cese repentino de su proveedor. Esto podría ocurrir justo cuando más necesite su infraestructura.
 Puede contar con servicios preparados para el futuro. Las estrictas leyes de protección de los empleados, los modelos de empleo flexible y las políticas respetuosas con la inmigración permiten a los proveedores mantener una plantilla estable, fiable y competente.	Su proveedor podría enfrentarse a interrupciones del servicio. Las políticas de inmigración pueden afectar a los equipos debido a las deportaciones repentinas de especialistas de <i>software</i> inmigrantes y provocar una fuga de cerebros y problemas de servicio para su proveedor.
 Sus derechos están garantizados. En Europa, siempre puede hacer valer sus derechos y obligaciones garantizados contractualmente frente a su proveedor y resolver los conflictos mediante un sistema legal independiente y consolidado.	Es posible que no se respeten sus derechos. El Gobierno de EE. UU. está desafiando el sistema legal y, en algunos casos, ignorando las sentencias judiciales. Ejercer sus derechos podría resultar difícil o incluso imposible si EE. UU. también se retira de acuerdos como el TTIP (Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión), lo que haría que los tribunales de arbitraje internacionales dejasen de ser efectivos.
 Puede garantizar el pleno cumplimiento normativo. Los proveedores europeos cumplen normas y reglamentos estrictos. Puede confiar en que, al utilizar estos servicios, siempre estará ajustándose a la ley, lo que garantiza el pleno cumplimiento ante sus clientes, socios y empleados.	Podría infringir la normativa de manera involuntaria. Las infracciones en materia de cumplimiento podrían implicar riesgos de responsabilidad civil, por ejemplo, si no puede garantizar que se respeten también en EE. UU. los derechos de protección de datos de sus clientes, socios y empleados.



Puede planificar con antelación.

Un sistema financiero estable garantiza que los presupuestos se puedan planificar a largo plazo y que cualquier cambio se comunique con antelación suficiente, lo que le da tiempo para planificar la mejor estrategia de actuación.

Deberá prepararse ante posibles sorpresas.

Los aranceles y las medidas de represalia contra Europa podrían encarecer de manera impredecible los servicios estadounidenses en cualquier momento. Para los sistemas críticos, los clientes también se encuentran en una posición negociadora desfavorable, lo que limita aún más sus opciones.